

Presentación del dossier

**LA POLÍTICA ARGENTINA EN EL CAMBIO DE LOS SIGLOS XIX AL XX:  
nuevos enfoques y miradas en torno a las formas de organización, intervención y  
movilización**

\*\*\*

**Argentine politics in the change from the nineteenth to the twentieth centuries:  
new approaches and views on the forms of organization, intervention and mobilization**

**FRANCISCO J. REYES\***

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales [IHUCSO]  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]  
Universidad Nacional del Litoral [UNL]

**LEONARDO D. HIRSCH\*\***

Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana [PEHESA]  
Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"  
Universidad de Buenos Aires [UBA]

Desde hace unas tres décadas la historiografía argentina se inscribió en una reformulación general de la disciplina a nivel mundial, de la cual uno de sus resultados fue la revalorización y renovación de la historia política. Desde entonces comenzaron a ser presentadas como problemas disciplinares cuestiones que hasta ese momento habían funcionado más bien como presupuestos de las diferentes investigaciones: la Nación, el Estado, la ciudadanía, la esfera pública, los partidos políticos, las revoluciones y las guerras de independencia, entre otras. De ese modo, y a partir del impacto generado por algunas obras publicadas en la década de 1970, como las de Tulio Halperín Donghi, Ezequiel Gallo, Oscar Oszlak, José Carlos Chiaramonte o Natalio Botana, las nuevas investigaciones surgidas sobre todo en las décadas de 1990 y 2000, que por lo demás pueden ser inscriptas en un más abarcativo marco latinoamericano, giraron principalmente en torno a tres asuntos fundamentales: 1) la formación de la Nación y las identidades nacionales, 2) la construcción del Estado, sus diversas agencias y dependencias, y 3) la transformación de un orden monárquico en uno republicano, con el consiguiente surgimiento de nuevos actores y el desarrollo de novedosas prácticas políticas. El importante caudal de contribuciones al que dio lugar esta "renovación" –como comenzó a denominarse– permitió modificar la consolidada imagen de un siglo XIX caracterizado por la violencia, la anarquía y el caudillismo.

La mayor parte de esos estudios, no obstante, se concentraron en la primera mitad del siglo XIX y en el período de la llamada "organización nacional". Las últimas décadas del siglo y los primeros años del XX, en cambio, han recibido menos atención,

---

\* Licenciado en Historia (UNL) y Doctor en Ciencia Política (Universidad Nacional de Rosario). Docente de las Facultades de Ciencias Jurídicas y Sociales y de Humanidades y Ciencias de la UNL. Becario postdoctoral del CONICET con sede en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (IHUCSO-CONICET-UNL) – contacto: reyesfranciscoj@live.com

\*\* Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" – contacto: leohirsch@gmail.com

al menos hasta los últimos años. Como producto de ello, sigue siendo predominante en la historiografía local la imagen según la cual la organización de un régimen político habría puesto fin entre 1880 y 1916 a tantos años de guerras civiles y desorden institucional para comenzar finalmente a encausar al país hacia la modernización, pero a costa de ejercer el poder de manera excluyente y exclusiva.

A fines del siglo pasado y comienzos del presente, sin embargo, se publicaron sólidas investigaciones, como las de Eduardo Zimmermann (1995), Paula Alonso (2000 y 2010) y más recientemente la de Martín Castro (2012), que comenzaron a matizar diversos aspectos de aquella arraigada interpretación, en especial en lo que refiere a la cuestión del sistema político y los mecanismos empleados por el Partido Autonomista Nacional y sus dirigentes para construir, conservar y legitimar su hegemonía. A estas contribuciones individuales, y en ocasión del cuarenta aniversario de la primera edición de *El orden conservador* (1977) de Natalio Botana, obra que brindó la explicación más lograda y sistemática en torno a la tesis de la denominada “República posible”, se sumaron en los últimos años diversas iniciativas colectivas (jornadas, foros y dossiers)<sup>1</sup> con el propósito de visitar el período, discutir las perspectivas, categorías y cronologías más usuales y proponer vías alternativas de análisis y nuevas interpretaciones en torno a diversos temas y problemas de la política argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX.

En línea con aquellas últimas iniciativas, de las que participaron en distintas ocasiones los colaboradores aquí reunidos, el presente dossier ofrece un mapa alternativo, no exhaustivo pero sí representativo de algunas de las investigaciones en curso que, desde una pluralidad de perspectivas y referencias teóricas, se proponen contribuir al conocimiento sobre diversos aspectos de la vida política del período. Así, se aportan nuevas miradas sobre objetos que pueden considerarse “clásicos” (como los partidos políticos del cambio de siglo o el Estado en sus instancias sub-nacionales), o aproximaciones a temas que pueden considerarse novedosos (como el vínculo entre la juventud finisecular y la política) o, al menos, parcialmente descuidados por la profusa renovación historiográfica aludida (el imaginario republicano de las elites o el nacionalismo promovido por las fuerzas militantes). De ese modo, uno de los objetivos del dossier es instalarse, si se permite la expresión, con espíritu de revisión y estimular el debate y la reflexión en torno tanto a una posible reformulación de aquella periodización clásica sobre el paso de la República posible a la República verdadera – propuesta por Botana, consagrada también por las obras de Gallo y Halperin Donghi, pero puesta hoy en discusión (Palti, 2005; Roldán, 2006)– como a su caracterización y conceptualización.

Los estudios sobre las elites dirigentes en sus dimensiones culturales y políticas, así como en relación a la circulación de ideas, han realizado avances significativos en particular en lo que refiere al desarrollo de una “cultura científica” –al decir de Oscar Terán– y a las múltiples formulaciones en torno a las ideas de Nación en una Argentina de entresiglos que, en la búsqueda de un perfil como sociedad y Estado modernos, dio

---

<sup>1</sup>En cuanto a los encuentros, nos referimos a las jornadas “La conflictiva construcción del consenso en el marco del orden conservador” en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la Universidad de Buenos Aires en 2015, la mesa dedicada a discutir *El orden conservador* en el XIII Congreso de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) de 2017 en la Universidad Torcuato Di Tella y al taller “La política en Argentina (1880-1916)” co-organizado a fines de 2018 por grupos de investigación de la Universidad Nacional de Tres de Febrero y del Instituto Ravignani; mientras que entre las publicaciones se destacan el Foro del Programa Interuniversitario de Historia Política “Legitimidad, participación y conflicto político. La agenda pendiente del orden conservador” (Rojkind, Macías y Navajas, 2016) y los dossier consecutivamente aparecidos en las revistas *Investigaciones y Ensayos* (Cucchi y Rojkind, 2017) y *Pasado Abierto* (Cucchi y Rojkind, 2018).

lugar a una formidable actividad intelectual. Como bien demuestra Juan Manuel Romero en su contribución, estas inquietudes se articularon en un imaginario republicano con un papel significativo a cargo de viajeros, académicos y una prensa moderna que produjeron un conjunto de imágenes sobre ciertos “modelos” que devinieron prismas para leer el propio lugar de las elites en el tránsito hacia una sociedad democrática de masas. Antes de las mentadas consecuencias no buscadas de la reforma política de inicios del siglo XX y entroncándose con inquietudes desplegadas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, las cambiantes representaciones sobre la “gran república del norte”, Estados Unidos, permiten calibrar algunos virajes de fondo en el modelo republicano considerado deseable por esas elites conscientes de su papel en la definición del mismo.

Pero la propia dinámica de la política doméstica iría dando lugar a novedades que, aún resonando como un eco de viejas consignas, prefiguraron algunos tópicos del siglo XX. La crisis de 1890 y el ciclo político que se abre con ella encuentran en el estudio de María José Navajas un tratamiento particular alrededor de un actor connotado por ciertos valores que lo distinguirían en el estado de cosas existente: la “juventud” entregada a una causa regeneradora. Lo significativo del aporte no estriba solamente en la importancia de establecer el perfil sociopolítico de un colectivo que se definía a sí mismo en términos idealizados, sino también en las ricas variantes que pueden advertirse en su trabajo a partir de un análisis comparativo de distintos espacios locales/provinciales en donde se expresó el fenómeno de la Unión Cívica de la Juventud. Si la misma fue clásicamente abordada como organización efímera y precedente de la Unión Cívica y de la Unión Cívica Radical, ha sido prácticamente desconocida hasta ahora en su composición y objetivos propiamente juveniles.

Diferente es el abordaje propuesto por Pedro Berardi, en donde el marco provincial aparece como la vía de entrada privilegiada para desentrañar las características y la lógica de esa agencia estatal fundamental que es la policía. Si aquí la periodización parte casi inevitablemente del corte más clásico de 1880, ello tiene que ver con que los resultados de su investigación arrojan una imagen muy diferente a la de un período –el de 1880 a 1916– de supuesto y cerrado control oligárquico del distrito electoral más importante del país, luego de la reconfiguración institucional producto de la federalización de la ciudad de Buenos Aires. Los agentes policiales, más específicamente sus cúpulas, formaban parte de un complejo sistema político que no solo dotaba de márgenes de autonomía a la fuerza, sino que la ubicaba como parte fundamental de las tramas del poder en el seno del Estado bonaerense, entre las iniciativas tendientes al profesionalismo y la adecuación a cambiantes coyunturas políticas que, como destaca el autor, fueron más recurrentes y conflictivas de lo hasta aquí explicitado.

El artículo de Leonado Hirsch también toma a la provincia de Buenos Aires como caso de estudio, para analizar y reflexionar en torno a un objeto descuidado por la disciplina durante mucho tiempo, pero sobre el cual se ha problematizado en varias ocasiones desde la “nueva historia política”: las leyes electorales y sus respectivos debates. Sin embargo, Hirsch propone una lectura alternativa a las interpretaciones predominantes sobre las reformas electorales del Centenario y, en lugar de presentarlas como un momento de ruptura, sugiere comprenderlas en el marco de procesos y fenómenos que habrían empezado a desarrollarse desde mediados de siglo XIX. En este sentido, se detectan continuidades y rupturas y se sostiene que los debates producidos entre 1910 y 1913 permiten apreciar la consolidación, desde fines del siglo XIX, de un nuevo ideal de gobierno representativo basado principalmente en partidos políticos. A la vez, se argumenta que ello fue un camino entre otros posibles de un proceso más

largo de transformación de las concepciones y de las prácticas vinculadas a la representación y la participación políticas.

En cuanto a este último contexto de los Centenarios de la década de 1910, no cabe dudas que coincide con un nuevo equilibrio dentro del espectro político-partidario argentino. Y es justamente en torno a esta coincidencia y vínculo entre celebraciones patrióticas y formaciones políticas donde residen las preocupaciones de Francisco Reyes. En concreto, el último trabajo de este dossier se pregunta, a partir del estudio de la política conmemorativa de la primera presidencia radical a cargo de Hipólito Yrigoyen –otro tema escasamente explotado luego de obras seminales como la de Lilia Berrtoni–, cómo los procesos de nacionalización de las masas afectaron también a las identidades políticas, en tanto el desarrollo de éstas ofreció diferentes expresiones nacionalistas al calor de nuevos clivajes y conflictos socio-políticos.

De este modo, mientras el conjunto de contribuciones aquí reunidas se abre con un análisis de las reflexiones de algunos sectores de la elite dirigente en torno a los problemas y dilemas que suscitara lo que, para entonces, se pensaba como una futura sociedad democrática de masas; el cierre, en cambio, ofrece una serie de exámenes de algunas de las estrategias empleadas por los gobiernos nacionales en la coyuntura de inicios del nuevo siglo para lograr una mayor identificación con esas masas que comenzaban a presentarse como un actor político ineludible. Los temas y perspectivas analíticas que recorren los diferentes trabajos proponen entonces diferentes periodizaciones para la política del cambio de siglo, problemáticas con densidades específicas a cada objeto de estudio y, sobre todo, un nuevo diálogo con un conjunto de obras que ya para inicios del siglo XXI muestran un panorama historiográfico rico, matizado y en pleno crecimiento.

### Referencias bibliográficas

- Alonso, P. (2000). *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana/UDESA.
- Alonso, P. (2010). *Jardines secretos, legitimaciones públicas. El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Edhasa.
- Botana, N. y Gallo, E. (1997). *De la República posible a la República verdadera (1880-1910)*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Castro, M. (2012). *El ocaso de la república oligárquica. Poder, política y reforma electoral, 1898-1912*. Buenos Aires, Argentina: Edhasa.
- Cucchi, L. y Rojkind, I. (Coords.). (2017). Oligarquía, república y democracia: debates sobre la vida política en la Argentina del orden conservador. *Investigaciones y Ensayos*, (65), 29-34. Recuperado de: [http://www.iye.anh.org.ar/index.php/iye/article/view/IyE\\_N\\_65\\_A2/pdf](http://www.iye.anh.org.ar/index.php/iye/article/view/IyE_N_65_A2/pdf).
- Cucchi, L. y Rojkind, I. (Coords.). (2018). Nuevas perspectivas sobre la política argentina entre 1880 y 1916: enfoques, categorías y cronologías. *Pasado Abierto*, 4 (7), 208-215. Recuperado de: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/2728>.
- Halperin Donghi, T. (2005). *Vida y muerte de la República verdadera*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Paltí, E. (2007). ¿De la República posible a la República verdadera? Oscuridad y transparencia de los modelos políticos. *Historiapolitica.com*. Recuperado de: <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/palti.pdf>.
- Rojkind, I., Macías, F. y Navajas, M. J. (Coords.). (2016). Legitimidad, participación y conflicto político. La agenda pendiente del orden conservador. *Foros de Historia Política*, (5), Programa Interuniversitario de Historia Política. Recuperado de: <http://historiapolitica.com/foros/legitimidad-participacion-y-conflicto-politico-la-agenda-pendiente-del-orden-conservador/>.
- Roldán, D. (Comp.) (2006). *Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno de la República Verdadera*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Zimmermann, E. (1995). *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana/UDESA.

**Cita sugerida:**

Reyes, F. & Hirsch, L. (2019). La política argentina en el cambio de los siglos XIX al XX: nuevos enfoques y miradas en torno a las formas de organización, intervención y movilización. *Coordenadas*, VI (1): 112-116.